

Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social

www.elsoc.cl

**Resultados Primera Ola
Estudio Longitudinal Social de
Chile (ELSOC)**

Módulo 1:
Cohesión Social y Migración



Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social

Estudio Longitudinal Social de Chile (ELSOC).

El Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social (COES), es un centro financiado por el programa FONDAP de CONICYT, que tiene el propósito de generar investigación científica de punta, formar capital humano avanzado y contribuir al desarrollo de políticas públicas. En el marco de este objetivo, COES presenta el Estudio Longitudinal Social de Chile (ELSOC).

Este estudio longitudinal de tipo panel, único en Chile y América Latina, consiste en encuestar a casi 3.000 chilenos, anualmente, a lo largo de una década. ELSOC ha sido diseñado para evaluar la manera cómo piensan, sienten y se comportan los chilenos en torno a un conjunto de temas referidos al conflicto y la cohesión social en Chile. Por su naturaleza, este estudio busca analizar, en una muestra representativa a nivel nacional, la estabilidad o el cambio en diversas dimensiones sociales atendiendo a factores que los moderan o explican a lo largo de los años.

Entre otros temas, se busca analizar la percepción que tienen las personas acerca del barrio o la comunidad en que habitan; las formas que adopta la participación ciudadana y la actividad política formal, las actitudes hacia la democracia, las conductas pro-sociales, las actitudes hacia los inmigrantes, desigualdad económica, empleo, caracterización socioeconómica, entre otros. Al estar estos temas en una encuesta integrada, será posible relacionar estos aspectos en modelos comprensivos de la realidad social chilena, incorporando información contextual geoespacial y social.

Cada uno de estos temas será presentado en distintos módulos a lo largo del año 2017, una vez que se hayan analizado los contenidos del estudio. Cada uno de estos lanzamientos contará con un documento escrito que integra los principales hallazgos. Estos quedarán disponibles para ser descargados desde la página web de COES (www.coes.cl).



UNIVERSIDAD
DE CHILE



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DE CHILE



Resultados Primera Ola Estudio Longitudinal Social de Chile (ELSOC)

Módulo 1: Cohesión Social y Migración

Autores: Roberto González, Matías Bargsted*, Daniel Miranda*, Héctor Carvacho*, Linda Tropp**, Colette van Laar***, Benjamín Muñoz*, Belén Alvarez*, Pablo De-Tezanos Pinto*, Cristián Doña****, Daniel Valdenegro*, Alessandra Volgger* y Manuel Cheyre**

* Pontificia Universidad Católica de Chile, Chile.

** University of Massachusetts, Amherst, Estados Unidos.

*** University of Leuven, Bélgica.

**** Universidad Diego Portales, Chile.

Desde que recuperó la democracia en 1989, Chile ha experimentado cambios muy significativos en la esfera política, económica, social y cultural. Entre otros aspectos, estos cambios han fortalecido la imagen internacional del país y contribuido a atraer a inmigrantes de la región y de otras partes del mundo, lo cual ha redundado en que Chile es hoy un país más diverso.

En efecto, fuentes oficiales del Departamento de Extranjería del Ministerio del Interior, revelan que el 2,3% de la población total del país (aproximadamente 411 mil personas) corresponde a extranjeros que poseen permisos de Permanencia Definitiva para vivir en Chile. Los grupos que han migrado a Chile son principalmente personas jóvenes (65% menores de 35 años), con un leve predominio de mujeres (53% mujeres, y 47% hombres). En torno a un 75% de estos inmigrantes corresponde a personas de origen sudamericano como Perú (31,7%) Argentina (16,3%), Bolivia (8,8%), Colombia (6,1%), Ecuador (4,7%), Brasil (3%) y Venezuela (1,9%), pero también se incluyen personas de otros países tales como España (3,5%), Estados Unidos (3,1%) y China (1,9%). En cuanto al lugar de residencia, aproximadamente el 66% de los migrantes se concentra en la

Región Metropolitana y en torno a un 18% en las regiones de Arica, Tarapacá y Antofagasta (Departamento de Extranjería y Migraciones del Ministerio del Interior del Gobierno de Chile, 2014). La encuesta CASEN de 2015, por otro lado, estima que en Chile habría un poco más de 465 mil personas nacidas en el exterior residiendo en Chile, lo que equivale a un 2,7% de la población total. Es interesante destacar que los procesos migratorios a Chile han ocurrido de manera acelerada durante las dos últimas décadas en que la población de extranjeros viviendo en Chile creció en más de 120% desde el Censo del 2002. Es más, dado el interés que despierta el país en la región como sociedad de acogida de los inmigrantes, se estima, considerando la actual tasa de crecimiento, que en Chile habrá una población inmigrante cercana al 12% en el 2040, similar a la que se observa en países de la OCDE como España, Reino Unido y Francia.

Este escenario migratorio, presente y futuro, requiere que la sociedad chilena en su conjunto aborde de manera decidida la discusión de esta importante materia. Debido a los flujos migratorios de las últimas dos décadas, Chile ha cambiado gradualmente su matriz cultural con

los consiguientes efectos que ello produce en la sociedad. Hemos sido testigos de la resistencia y sentimientos de amenaza que provoca en algunos sectores de la sociedad chilena la llegada de inmigrantes, sin embargo, esto contrasta con otros sectores de la sociedad que claramente los acogen de manera positiva. ¿Qué factores contribuyen a comprender por qué algunos grupos de la sociedad chilena se muestran más favorables hacia la inmigración extranjera y otros no? Abordaremos esta importante pregunta analizando el rol que cumplen las experiencias de contacto o interacción con los inmigrantes, en la formación de actitudes y sentimientos más favorables hacia la inmigración en Chile.

Al respecto, es importante constatar que tanto los inmigrantes como los miembros de la sociedad que los acoge, en este caso los chilenos, deben enfrentar diversos desafíos que impone la interacción e intercambio entre los diferentes grupos culturales. Por una parte, los inmigrantes, se ven enfrentados a la necesidad de aprender acerca de la nueva cultura a la que llegan, a navegar socialmente con códigos distintos, en espacios y barrios desconocidos, muchas veces sin redes de apoyo, con altos niveles de incertidumbre y ansiedad frente a lo desconocido; en definitiva, tienen la necesidad de vincularse con los locales para poder asentarse y vivir en el país al que eligieron migrar. Producto de lo anterior, es altamente probable que surja una nueva identidad en ellos, distinta a la que desarrollaron en su país de origen. En algunos casos -esto depende de cómo la sociedad que acoge los recibe- los inmigrantes pueden ser objeto de discriminación, por lo que el proceso de integración puede ser más difícil por parte de ellos y verse obstaculizado de manera importante (¿por qué los inmigrantes querrían integrarse si los miembros de la sociedad a la que llegan los discriminan?).

Por otra parte, cuando los miembros de la sociedad que acoge -los chilenos en este caso- entran en contacto con personas y prácticas culturales distintas a la propia, pueden adoptar una disposición favorable hacia la inmigración en la medida que perciben que la llegada de personas de distintos países enriquecerá su matriz cultural, haciéndola más diversa y atractiva (Verkuyten, 2006), o bien, pueden experimentar diversas formas de amenaza a su identidad nacional, con el consiguiente desarrollo de actitudes negativas hacia la inmigración y conductas de evitación. Al respecto, la evidencia internacional muestra que la llegada de inmigrantes puede estimular el desarrollo de actitudes hostiles y xenofóbicas en sectores de la sociedad, especialmente en aquellos que perciben a los extranjeros como una amenaza (González, Sirlopú & Kessler, 2010; Stephan & Stephan, 2000) en la medida que se piensa que podrían demandar servicios y recursos públicos (educación, salud), reducir las oportunidades laborales para los nacionales -afectando los salarios-, y cambiar sus prácticas culturales -como los aspectos propios y distintivos de la cultura local (Green, 2009).

En síntesis, ambos grupos experimentan desafíos importantes derivados del hecho de entrar en contacto y vincularse entre sí. Este fenómeno social, se conoce en la literatura especializada como el proceso de aculturación. Estudiándolo, podemos comprender la manera en que los miembros de distintos grupos culturales se influyen y acomodan mutuamente cuando entran en contacto con los procesos de inmigración (Brown & Zagefka, 2011; González, Sirlopú & Kessler, 2010; Schwartz, Montgomery & Briones, 2006). La acomodación toma tiempo y no está exenta de dificultades. Es esperable que, en ambos grupos, los inmigrantes y los miembros de la sociedad de acogida, se puedan identificar subgrupos que desean la integración de los inmigrantes a la sociedad versus aquellos que esperan se asimilen, separen o marginen

de la sociedad chilena. En el presente reporte abordaremos este importante tema analizando además cómo se relacionan las expectativas que tienen los miembros de la sociedad chilena respecto de la inmigración peruana en particular y su vínculo con un conjunto de actitudes, sentimientos y conductas que exhiben los chilenos hacia ella. Hemos elegido analizar las actitudes y conductas hacia los inmigrantes peruanos porque ellos representan el mayor grupo de extranjeros con permisos de Permanencia Definitiva en Chile (32% de la población migrante).

Todos los temas que abordaremos en este módulo de "Cohesión Social y Migración" fueron analizados a partir de los datos provistos por el "Estudio Longitudinal Social de Chile (ELSOC) diseñado e implementado por el Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social (COES). Este estudio longitudinal de tipo panel, único en Chile y América Latina, ha sido diseñado para evaluar a lo largo de una década, cómo piensan, sienten y se comportan los chilenos en torno a un conjunto de temas referidos al conflicto y cohesión social en Chile (casi 3000 cuestionarios cara a cara a las mismas personas a lo largo de 10 años). Por su naturaleza, este estudio busca analizar, en una muestra representativa a nivel nacional, la estabilidad o cambio en diversas dimensiones sociales atendiendo a factores que los modulan o explican a lo largo de los años (ver aspectos metodológicos de ELSOC en www.elsoc.cl).

A continuación, y con el propósito de guiar la presentación de los resultados del módulo de "Cohesión Social y Migración", hemos desarrollado un conjunto de preguntas referida a las experiencias de contactos y expectativas que tienen los miembros de la sociedad chilena respecto de los inmigrantes peruanos, así como la relación que se puede establecer entre ellas y un conjunto de actitudes (positivas y negativas) y sentimientos (agrado y amenaza) que surgen hacia ellos. Culminare-

mos con una caracterización de estilos de aproximación hacia la inmigración peruana predominantes en la sociedad chilena.

1. ¿CUÁNTOS CONOCEMOS Y CON QUÉ FRECUENCIA LOS CHILENOS NOS RELACIONAMOS CON LOS INMIGRANTES PERUANOS?

No hay duda que uno de los efectos inmediatos que surgen de los procesos migratorios es que, tanto las personas que llegan a vivir a un nuevo país, como aquellas que los reciben, tienen oportunidad de entrar en contacto. Las experiencias de contacto pueden, por supuesto, variar en cantidad y frecuencia, así como también, en términos de la calidad que ella adopta (positiva, neutra o negativa). Al respecto existe bastante consenso en la literatura en reconocer el valor que representan las experiencias de contacto frecuentes y de buena calidad para promover el desarrollo de actitudes favorables hacia distintos grupos, es decir, como un vehículo de promoción de cohesión e integración social.

Al respecto, se ha demostrado en estudios previos que el efecto del contacto positivo con otros grupos -donde existe cooperación, reconocimiento recíproco, apoyo de las instituciones, de carácter más informal y amistoso- estimula a que las personas se sientan menos amenazadas, experimenten menos sentimientos ansiosos al momento de interactuar con ellas, empaticen más con las necesidades de los otros, y aprendan a valorar las diferencias y las diversidades (Binder et al., 2009; Brown & Hewstone, 2005; Davies, et al., 2011; González, 2005; González, Sirlo-pú & Kessler, 2010; Page-Gould, Mendoza-Denton & Tropp, 2008; Pettigrew & Tropp, 2008). Por el contrario, cuando las personas tenemos nula o limitadas experiencias de contacto con grupos distintos a los propios, basamos normalmente nuestros juicios y actitudes hacia dichos

grupos en función de las creencias o estereotipos aprendidos, de lo que otros nos informan o transmiten, o de lo que aprendemos de los medios de comunicación, entre otros factores, limitando la posibilidad de contrastar dicha información con la propia experiencia. Al respecto se ha estudiado internacionalmente y en Chile que las experiencias de contacto son en general muy beneficiosas cuando ellas adquieren un carácter positivo (Brown & Hewstone, 2005; Gaertner & Dovidio, 2011; González & Brown, 2006; Pettigrew & Tropp, 2006). En el contacto positivo se crean oportunidades que estimulan a las personas de los grupos involucrados a conocerse, a aprender entre ellos, sobre sus visiones de mundo y sus expectativas, y, a través de experiencia frecuentes de contacto, descubrir cómo son los "otros" a través de experiencias frecuentes de contacto (Brewer & Miller, 1984).

Tomando en consideración la importancia que revisten las experiencias de contacto, nos preguntamos en EL-SOC ¿Cuántos conocen y con qué frecuencia miembros de la sociedad chilena interactúan con los inmigrantes peruanos? En primer lugar, constatamos que un porcentaje importante de la población chilena (38%) conoce inmigrantes peruanos (cantidad de conocidos, desde ninguno a muchos). En un porcentaje menor, pero importante desde el punto de vista de la integración cultural, un 26% declara tener amigos peruanos (cantidad de amigos, desde ninguno a muchos). Ahora bien, independiente de cuántas personas conoce, un 36% de los chilenos declara conversar o interactuar con alguna frecuencia con peruanos que viven en Chile (frecuencia de contacto, desde nunca a siempre). También, llama positivamente la atención que quienes declaran haber tenido contacto con los peruanos juzgan esta experiencia como bastante o muy amistosa (64%). Por último, como otro aspecto positivo, se constata que solo un 17% de los chilenos declara haber tenido durante los últimos

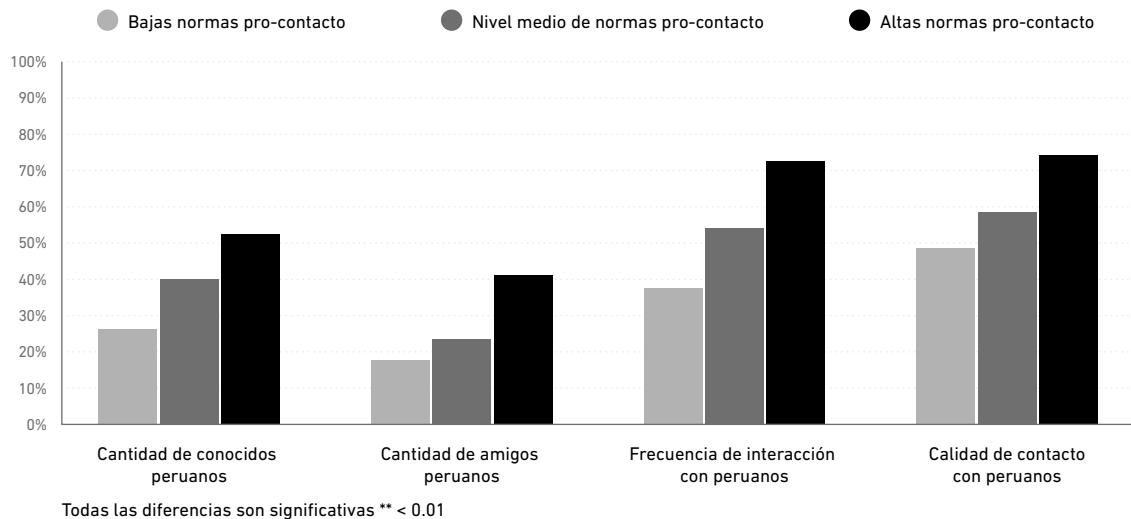
12 meses, malas experiencias de contacto (tensiones o conflictos) con peruanos que viven en Chile.

Es importante constatar, como es esperable, que existe una mayor probabilidad de establecer contacto con inmigrantes peruanos a medida que aumenta la proporción de ellos en las distintas comunas de la población chilena. Los datos del presente estudio, revelan que existe una mayor tendencia a conocer algún inmigrante peruano. Tal es el caso de la comuna de Santiago, donde un 85% lo declara. Cabe decir que esta comuna tiene un 21,5% de inmigrantes según estimaciones basadas en la encuesta CASEN 2015. Por otro lado, por mencionar un ejemplo con baja tasa de inmigrantes en la comuna (0.9%), en Puerto Montt solo un 15% de los participantes declara tener conocidos peruanos.

Estos resultados revelan en su conjunto que, si bien existe alta visibilidad de la inmigración peruana en Chile, aún existe mucho espacio para crecer en términos de establecer mayores vínculos de la sociedad chilena con este grupo inmigrante. Lo importante es que cuando se establecen dichos vínculos, se constata que los chilenos se sienten cómodos y valoran la interacción de manera positiva. En las próximas dos secciones, veremos de qué depende que los chilenos se motiven a interactuar con los inmigrantes peruanos, y, más importante aún, cómo se relacionan las experiencias de contacto con las actitudes y sentimientos que tienen los chilenos hacia la inmigración peruana.

2. ¿QUÉ ROL CUMPLEN LAS NORMAS DE LA FAMILIA Y DE LOS AMIGOS EN LA PROMOCIÓN DE CONTACTO DE LOS CHILENOS CON LOS INMIGRANTES PERUANOS?

En general, las personas tenemos una alta motivación a guiar nuestra conducta en función de lo que otros ha-

Figura 1: Rol de las normas de la familia y de los amigos en el desarrollo de contacto con inmigrantes peruanos.

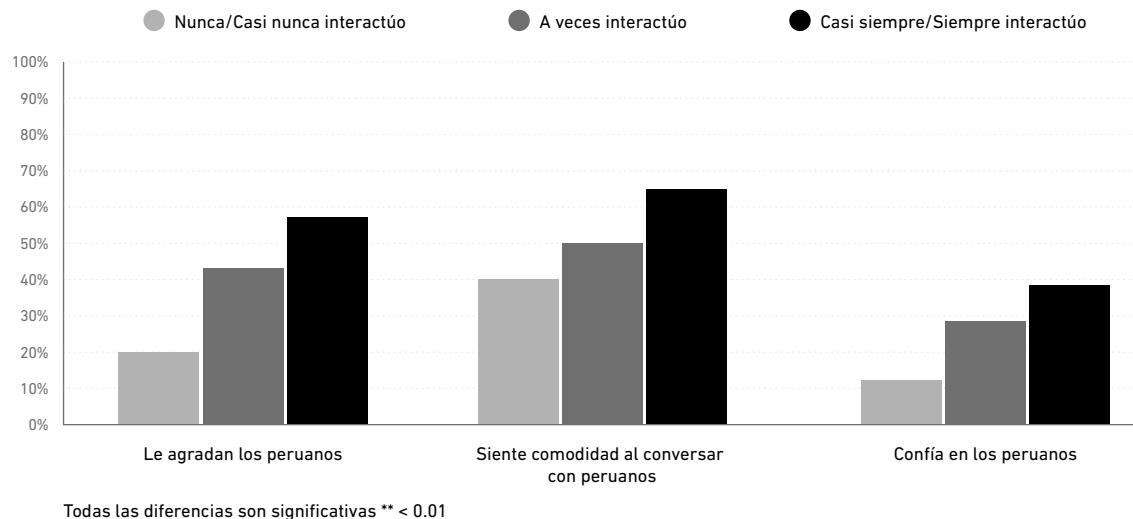
cen, o bien, lo que otros valoran que uno haga. Es decir, la presencia de otros suele influir de manera muy significativa nuestra propia conducta. Este efecto de la influencia en nuestra propia conducta se lo atribuimos al hecho de que las personas tendemos, en general, a seguir las llamadas “normas sociales”, que dictaminan lo que es apropiado o inapropiado hacer, pensar e incluso sentir (González, et al., 2017; Palacios & Berger, 2016, De Tezanos-Pinto, Bratt & Brown, 2010). Comprender el rol que juegan las normas al momento de estimular a las personas a vincularse o no con otras, se ha transformado en un tema central en la literatura que indaga las razones por las que las personas entran o no en contacto cotidiano con grupos distintos a los propios.

Dada la importancia que tienen las normas, por ejemplo, en guiarnos con quién sería deseable o no juntarnos (Stephan & Stephan, 1985), decidimos incorporar esta importante materia en ELSOC e indagamos en qué medida los chilenos perciben que la familia o los amigos valoran que ellos -los chilenos- tengan amigos peruanos. Los resultados revelan que en torno a un 44% de los chilenos piensa que sus familiares y amigos valoran que ellos tengan amigos peruanos, es decir reconocen el valor normativo en la propia conducta. Ahora bien, ¿en qué medida los chilenos que cuentan con una mayor influencia normativa pro-contacto con inmigrantes peruanos, por parte de la familia y los amigos son, quienes además reportan tener experiencias de contacto con los inmigrantes peruanos?

Tal como se aprecia en la Figura 1, se constata una asociación positiva entre las normas pro-contacto y actitudes hacia los inmigrantes peruanos, que muestra con claridad que los chilenos que declaran que sus familias y amigos valoran que ellos tengan relaciones de amistad con inmigrantes peruanos (la norma pro-contacto), declaran 1) conocer más peruanos, 2) tener más amigos peruanos, 3) juntarse con mayor frecuencia con ellos y 4) experimentar una calidad de contacto más alta con ellos, en comparación a aquellos chilenos cuyas normas pro-contacto son bajas o medias. Esto confirma el importante rol que cumplen las normas al guiar la propia conducta de las personas y estimular la apertura a experiencias de contacto con los inmigrantes.

3. ¿MEJORAN LAS ACTITUDES Y SENTIMIENTOS DE LOS CHILENOS HACIA LOS INMIGRANTES A MEDIDA QUE AUMENTA EL CONTACTO CON ELLOS?

Como lo anticipamos, existe una larga y desarrollada agenda de investigación a nivel internacional y también en Chile, que ha estudiado el rol que cumplen las experiencias de contacto como mecanismo facilitador de cohesión social. La premisa básica es que, existiendo contacto directo y positivo entre personas que pertenecen a distintos grupos -en nuestro caso entre chilenos e inmigrantes peruanos-, es esperable que se desarrollen actitudes más favorables hacia dicho grupo. De hecho, la así llamada hipótesis de contacto, desarrollada por el destacado psicólogo social Gordon Allport (1954) y sub-

Figura 2: Experiencias de contacto y actitudes de agrado, comodidad y confianza hacia los inmigrantes peruanos en Chile.

secuentes investigadores (Brewer & Miler, 1984; Brown & Hewstone, 2005; Gaertner & Dovidio, 2011) fue concebida para reducir prejuicio y promover actitudes de tolerancia y valoración de las diferencias. Dada su naturaleza y pertinencia para el estudio de los efectos de la inmigración, resulta muy oportuno preguntarnos en qué medida los chilenos que experimentan más contacto positivo con los inmigrantes peruanos exhiben actitudes y sentimientos favorables hacia ellos, es decir, la hipótesis de contacto actúa como un motor de cambio de las actitudes.

Tal como se aprecia en la Figura 2, los resultados apoyan la hipótesis de contacto: a medida que aumenta la frecuencia en que los chilenos se juntan o interactúan con los inmigrantes peruanos, aumenta de manera significativa los sentimientos de agrado, de comodidad y de confianza hacia los peruanos. Por otra parte, quienes reportan no tener nunca o casi nunca experiencias de contacto, exhiben actitudes y sentimientos de agrado, comodidad y confianza significativamente más bajos hacia los peruanos. Estos resultados confirman el importante rol que cumplen las experiencias de contacto para estimular actitudes y sentimientos positivos hacia los inmigrantes.

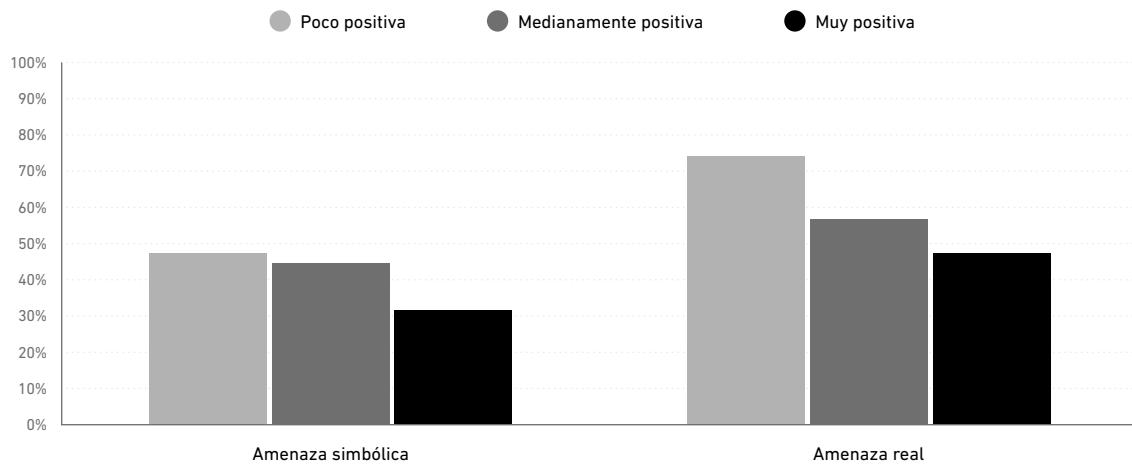
4. ¿CUÁN AMENAZADOS SE SIENTEN LOS CHILENOS CON LA INMIGRACIÓN PERUANA?

Como lo anticipamos, es bastante común observar en distintos países que existen personas más abiertas o favo-

rables a la inmigración y otras más resistentes. Muchas veces detrás de la resistencia, o a veces abierto rechazo por parte de sectores de la sociedad, existe la noción de amenaza. En la literatura se han identificado dos formas que puede adoptar la amenaza asociada a la llegada de inmigrantes. Por una parte, la amenaza realista alude a sentimientos negativos que surgen producto de la percepción o creencia en ciertos sectores de la sociedad que con la llegada de los inmigrantes se transformará la cultura local, o cambiará la identidad nacional, afectando los modos de vida y formas de ser (Stephan y Stephan, 2000). Por otra parte, la amenaza realista, alude a sentimientos negativos que surgen producto de la creencia o percepción de que los inmigrantes competirán con los locales por recursos escasos, por ejemplo, que aumentará el desempleo, la delincuencia o el uso de recursos públicos destinados al cuidado de la salud o educación.

Al respecto, los resultados obtenidos en ELSOC revelan que los chilenos, en general, exhiben niveles relativamente altos de amenaza, donde un 40% de ellos piensa que, "con la llegada de tantos peruanos, Chile está perdiendo su identidad" (amenaza simbólica) y un 57% piensa que "con la llegada de tantos peruanos a Chile está aumentando el desempleo" (amenaza realista).

Adicionalmente, estas creencias demostraron estar fuertemente relacionadas con el nivel educacional máximo alcanzado por las personas encuestadas. En efecto, al analizar los niveles de amenaza en función

Figura 3: Calidad de contacto con peruanos y formas de amenaza percibida.

Todas las diferencias son significativas ** < 0.01

del nivel de escolaridad de los participantes del estudio, se constataron diferencias muy sustantivas entre los niveles más bajos y más altos de escolaridad, donde se observa que el grupo de escolaridad básica o básica incompleta, llega a un 60% y 70% de amenaza simbólica y realista, respectivamente. Mientras que, el grupo de educación universitaria completa o más, llega a un 22% y 34% de amenaza simbólica y realista, respectivamente. Estas diferencias extremas revelan el importante rol que puede jugar la educación formal en aminorar la presencia de creencias de amenaza. Por otro lado, asumiendo que existe una fuerte asociación entre niveles de escolaridad y nivel socioeconómico, podemos inferir que los niveles de amenaza predominan en mayor medida en los grupos menos acomodados de la sociedad chilena, como es el caso de otros países (McLaren, 2006).

Sin embargo, y tal como se esperaba, los resultados muestran nuevamente el efecto significativo y positivo que produce una buena calidad de contacto entre chilenos e inmigrantes peruanos. Tal como se puede apreciar en la Figura 3, a medida que aumenta la calidad de contacto que experimentan los chilenos con los inmigrantes peruanos, disminuyen significativamente los sentimientos de amenaza simbólica ("con la llegada de tantos peruanos, Chile está perdiendo su identidad") y realista ("con la llegada de tantos peruanos a Chile está aumentando el desempleo"). Ello permite pensar que los sentimientos de amenaza se basan más bien en percepciones o creencias arraigadas en sectores de la población, y no en las experiencias personales de los chilenos. Nuevamente, obtenemos evidencia de la importancia que reviste el desarrollo de experiencias de contacto positivas y de buena calidad para reducir en este caso sentimientos de amenaza que están a la base de conductas y actitudes anti-inmigración.

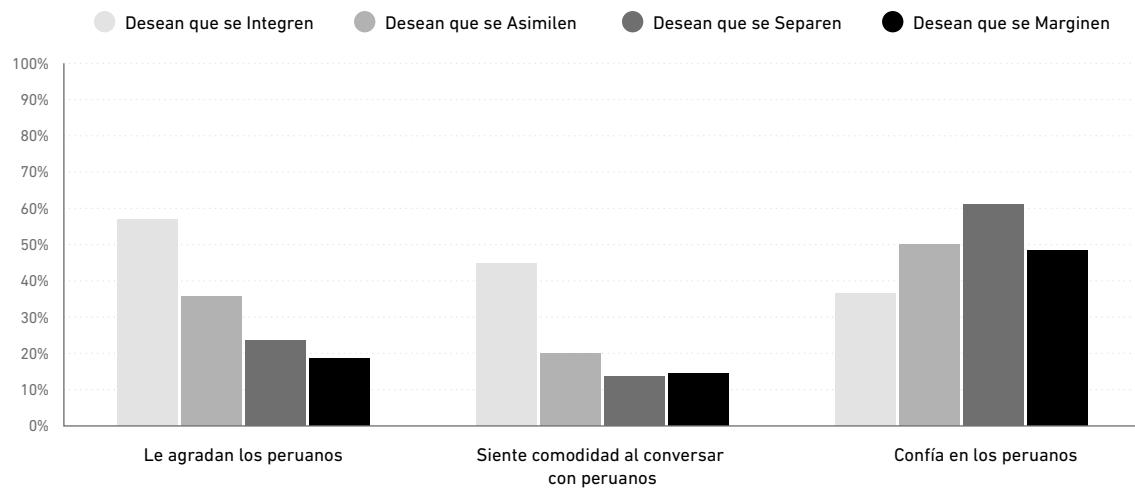
TABLA 1: PORCENTAJE DE AMENAZA SIMBÓLICA Y REALISTA SEGÚN NIVEL EDUCACIONAL DE LOS PARTICIPANTES

	Amenaza Simbólica	Amenaza Realista
<i>Educación Básica Completa</i>	60,3%	70,5%
<i>Educación Media Completa</i>	41,8%	64,1%
<i>Educación Superior Técnica profesional completa</i>	34,5%	50,2%
<i>Educación Superior Universitaria o más completa</i>	22,1%	34,1%

5. ¿EN QUÉ MEDIDA LOS CHILENOS DESEAN QUE LOS INMIGRANTES PERUANOS SE INTEGREN A LA SOCIEDAD CHILENA?

Como se señaló, el proceso de aculturación, aquel que exige a los chilenos e inmigrantes acomodar sus expectativas y deseos acerca de cómo desean vivir en Chile, es muy importante a la hora de entender qué es lo que esperan las partes cuando grupos culturales distintos habitan un territorio común. Una forma de entender

Figura 4: Estilos de aculturación deseados de los chilenos y sentimiento de comodidad, agrado y amenaza que sienten hacia los inmigrantes peruanos.



este proceso es indagar en, cómo los miembros de la sociedad chilena responden a dos preguntas fundamentales respecto de los inmigrantes: 1) en qué medida desean que los inmigrantes peruanos que viven en Chile mantengan sus costumbres y tradiciones culturales, y 2) en qué medida desean que los inmigrantes peruanos que viven en Chile tengan amigos chilenos (adaptado de Berry, 1984).

Dependiendo de la respuesta de los chilenos a estas preguntas, se pueden generar cuatro grupos de personas (Berry et al., 2002; Piontkowski, Florack, Hoelker & Obdrzálek, 2000; Zagefka, Tip, González, Brown & Cinnirella, 2012): aquellos que desean que los inmigrantes se integren a la sociedad chilena (desean que los inmigrantes mantengan su cultura de origen y al mismo tiempo tengan amigos chilenos), que se asimilen a la sociedad chilena (desean de que los inmigrantes abandonen su cultura de origen pero que tengan amigos chilenos), que se separen de la sociedad chilena (desean que los inmigrantes mantengan su cultura de origen pero al mismo tiempo que no tengan amigos o contacto con los chilenos), y, finalmente, los que desean que los inmigrantes se marginen de la sociedad chilena (desean que los inmigrantes abandonen su cultura de origen y que no tengan amigos chilenos).

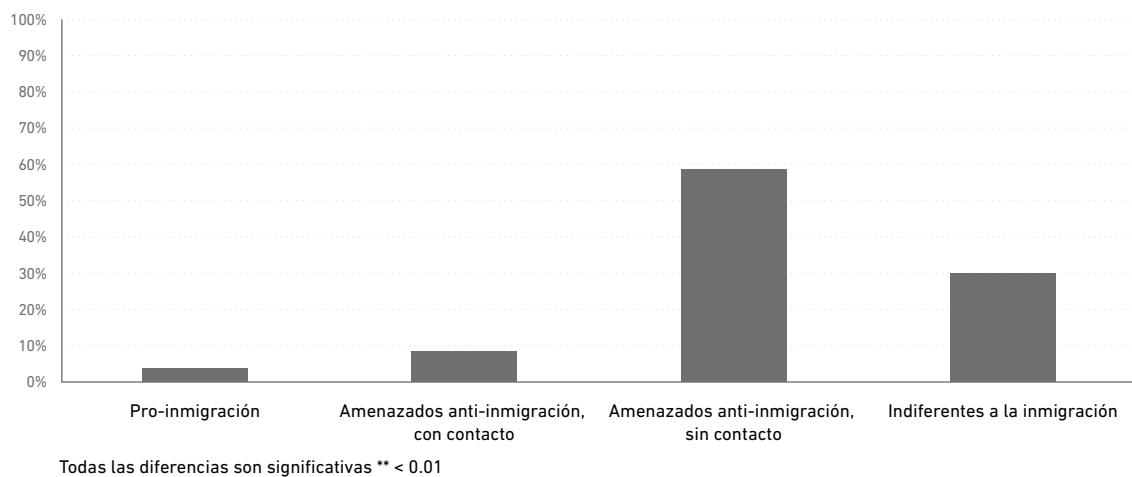
Los resultados de ELSOC revelan en primer lugar que, en Chile, al igual que en muchos países desarrollados (Brown & Zagefka, 2011; Rudmin, 2003), existe una alta preferencia por que los inmigrantes peruanos se inte-

gren a la sociedad chilena (72%), seguido por quienes desean que se asimilen a la sociedad chilena (12%). Por otra parte, un 11% de la población tiene la expectativa de que los inmigrantes peruanos se marginen de la sociedad y en menor proporción se separen de ella (4%). Estos resultados son prometedores, en cuanto la preferencia por la integración ha sido ampliamente asociada a actitudes más favorables hacia la inmigración (González, Sirlopú & Kessler, 2010; Zagefka, Tip, González, Brown & Cinnirella, 2012; Zagefka, Brown & González, 2009).

Tomando en consideración este hecho, indagamos si estas preferencias aculturativas de los chilenos se corresponden o no con actitudes favorables hacia los inmigrantes peruanos. La respuesta resultó ser positiva. Tal como se ilustra en la Figura 4, de manera sistemática, los chilenos que desean que los inmigrantes peruanos se integren a la sociedad chilena, reportan más altas experiencias de agrado y comodidad al interactuar con ellos y menos sentimientos de amenaza, especialmente en comparación a aquellos chilenos que desean que los inmigrantes peruanos se separen o marginen de la sociedad chilena. En otras palabras, la integración resulta ser un precursor de actitudes y sentimientos favorables hacia la inmigración.

6. ¿QUÉ ESTILOS DE APROXIMACIÓN HACIA LA INMIGRACIÓN PERUANA PREDOMINAN EN LOS CHILENOS?

A partir de los patrones de experiencias de contacto que experimentan los chilenos con los inmigrantes perua-

Figura 5: Estilos de aproximación hacia la inmigración peruana que predominan en los Chilenos.

nos (número de amigos, frecuencias de contacto positivo, experiencias de contacto negativo) y de los relativamente altos niveles de amenaza percibida, ya sea en el plano simbólico (ej. "con la llegada de tantos peruanos, Chile está perdiendo su identidad") o realista (ej. "con la llegada de tantos peruanos a Chile está aumentando el desempleo"), nos enfocamos en explorar la existencia de distintos grupos de la sociedad chilena que adoptan distintos estilos de aproximación hacia la inmigración peruana. Luego hicimos una caracterización de ellos en términos sociales. Para responder a este objetivo se aplicó una técnica estadística (análisis de clases latentes) que permite identificar grupos de personas a partir de los indicadores de contacto y amenaza ya mencionados.

Tal como se aprecia en la Figura 5, el grupo que predomina es el que hemos llamado "Amenazados anti-inmigración, sin contacto" y corresponde al 57% de la muestra. Estas personas declaran mayoritariamente no tener amigos inmigrantes peruanos, y tienen en general escasa interacción con ellos, sin reportar tampoco experiencias negativas como conflicto o tensión con ellos. Sin embargo, algo que caracteriza a este grupo es que presenta altos niveles de amenaza simbólica y especialmente realista. El segundo grupo de chilenos lo hemos llamado los "Indiferentes a la inmigración" que corresponde a un 30% de la muestra. Este grupo, al igual que el anterior, declara mayoritariamente no tener amigos inmigrantes peruanos, y en general, tienen escasa interacción con ellos y reportan niveles muy bajos de experiencias nega-

tivas como conflicto o tensión con ellos. A diferencia del grupo anterior, este grupo reporta bajos niveles de amenaza simbólica y realista. Predomina en ellos bajos niveles de contacto, tensión y amenaza percibida. El tercer grupo lo hemos llamado "Amenazados anti-inmigración, con contacto" el cual representa alrededor del 8% de la muestra. Estas personas, a diferencia de los grupos anteriores, reportan mayores niveles de contacto en magnitud y frecuencia, pero especialmente altos niveles de contacto negativo. A ello se suman altos niveles de amenaza simbólica y realista. Corresponde al grupo que vive con mayor tensión la inmigración peruana. Por último, están los chilenos que tienen un estilo de aproximación favorable a la inmigración peruana que hemos llamado "Pro-inmigración, con contacto" y que corresponde al 5% de la muestra. Este grupo, como es de esperar, reporta tener muchos amigos inmigrantes peruanos, con los cuales interactúan frecuentemente. Concordantemente reportan niveles muy bajos de experiencias negativas como conflicto o tensión con ellos y de sentimientos de amenaza tanto simbólica como realista.

Por último, y con el propósito de hacer una caracterización social de estos cuatro grupos, analizamos un conjunto de datos demográficos y actitudinales que se presentan en la Tabla 2. Tal como se puede apreciar, el grupo de chilenos "Amenazados anti-inmigración, sin contacto" (57%) se caracteriza por un menor nivel de escolaridad, una mayor proporción de hombres, y por una edad promedio mayor de 46 años. Tienden a percibirse

TABLA 2: CARACTERIZACIÓN SOCIODEMOGRÁFICA Y ACTITUDINAL DE LOS ESTILOS DE APROXIMACIÓN HACIA LA INMIGRACIÓN PERUANA PREDOMINANTES EN LOS CHILENOS.

	Amenazados anti-inmigración, con contacto (8%)	Indiferentes a la inmigración (30%)	Amenazados anti-inmigración, sin contacto (57%)	Pro-inmigración (5%)
Nivel Educacional (1 básica incompleta a 10 doctorado)	5.7	6.4	5.2	5.6
Sexo (%hombres)	43%	50%	52%	44%
Edad	41 años	43 años	46 años	40 años
Estatus Social Subjetivo (1 Baja a 10 alta)	4.0	4.6	4.5	4.5
Confianza en los inmigrantes (1 Muy poco o nada a 5 mucho)	2.3	3.0	2.2	3.4
Agrado hacia inmigrantes (1 Muy poco o nada a 5 mucho)	3.1	3.3	2.6	3.8
Autoritarismo (1 bajo a 5 alto)	3.7	3.4	3.8	3.4

como pertenecientes a una clase social media baja, presentan más altos niveles de autoritarismo y los menores niveles de confianza y agrado hacia los inmigrantes.

Los “Indiferentes a la inmigración” (30%) por su parte, corresponde a chilenos más jóvenes (en torno a los 43 años promedio), con los más altos niveles de escolaridad. Son personas que se perciben de clase media y exhiben los niveles más bajos de autoritarismo junto a los que aparecen como “Pro-inmigración”. Junto a este último grupo, muestran los niveles más altos de confianza y agrado por los inmigrantes peruanos.

Los que aparecen como el grupo “Pro-inmigración” (5%) corresponden mayoritariamente a mujeres (56%) y a las personas más jóvenes (con un promedio de 40 años), se declaran como de clase media, y tienen un nivel de escolaridad intermedio. Claramente muestran los niveles más altos de confianza y agrado por los inmigrantes peruanos. Junto a los “Indiferentes a la inmigración”, muestran niveles medios de autoritarismo.

Finalmente, los “Amenazados anti-inmigración, con contacto” (8%), tienen un perfil relativamente similar al que presentan los “Amenazados anti-inmigración, sin contacto”, aun cuando se declaran de clase social más baja, con un predominio de mujeres, un promedio de edad en torno a los 41 años y niveles relativamente altos de rasgos autoritarios. Presentan en general actitudes poco favorables hacia la inmigración peruana, como era esperable, y con niveles similarmente bajos de confianza y agrado.

CONCLUSIONES

A la luz de los contenidos que se han abordado en este primer módulo del estudio ELSOC referido a cohesión social y migración, podemos concluir varios aspectos relevantes que esperamos estimulen la discusión pública de esta importante materia.

En primer lugar, y pese a que Chile tiene una tasa de inmigración relativamente baja a nivel nacional (en torno a un 2,3% de la población), los chilenos reportan niveles importantes de contacto con inmigrantes peruanos en todas sus formas, pero especialmente en su frecuencia y calidad. A ello se suma, aunque en menor medida, un número significativo de relaciones de amistad entre chilenos e inmigrantes peruanos.

Segundo, pudimos constatar sistemáticamente el importante rol que juegan las normas pro-contacto de los amigos y la familia en el desarrollo de experiencias de contacto entre chilenos e inmigrantes peruanos. La influencia normativa jugaría un rol crucial en esta materia.

Tercero, a medida que aumenta en frecuencia y calidad la relación que se establece entre los chilenos e inmigrantes peruanos, se exhiben actitudes más favorables hacia los inmigrantes peruanos tales como agrado, comodidad en la interacción y confianza hacia ellos. Algo similar ocurre cuando se analizan las preferencias aculturativas de los chilenos al constatarse que quienes desean que los inmigrantes peruanos se integren a la sociedad chilena, en comparación a quienes desean que se asimilen, separen o marginen de ella, exhibieron mayores niveles de agrado, comodidad y confianza hacia ellos. Esto es importante porque revela que existen diversas expectativas respecto a cómo los chilenos desean que vivan los inmigrantes en el país. De manera importante existe alto consenso en la población, al menos en el plano de las expectativas, que los inmigrantes se integren a la sociedad. Esto, como ya se indicó, es un precursor muy importante de actitudes intergrupales positivas.

En cuarto lugar, los resultados nos permiten concluir que las experiencias de amenaza percibida son, en general, más altas en la población que tiene un menor nivel educacional y en grupos socioeconómicos más bajos, en los cuales se suelo observar menor nivel educacional formal. Sin embargo, los datos que entrega ELSOC también revelan que las experiencias de contacto actúan como un factor protector, encontrándose de manera muy frecuente que los chilenos que declaran tener experiencias de buena calidad de contacto con inmigrantes peruanos, también exhiben niveles significativamente

menores de amenaza, ya sea en el plano simbólico ("con la llegada de tantos peruanos, Chile está perdiendo su identidad") como en el realista ("con la llegada de tantos peruanos a Chile está aumentando el desempleo").

Quinto, como se analizó, la llegada de extranjeros a los países tiene importantes repercusiones en diversas esferas de la sociedad de acogida. Para los chilenos con actitudes más tolerantes, la migración puede ser percibida como un fenómeno positivo que nutre a la sociedad chilena haciéndola culturalmente más diversa; al mismo tiempo que favorece la incorporación de nuevas ideas, formas de vida y la fuerza de trabajo necesaria para contribuir positivamente al desarrollo de la nación. En cambio, quienes se muestran más intolerantes, consideran que los inmigrantes, especialmente los que tienen menores niveles de educación, impactan negativamente en el mercado laboral. Adicionalmente, y dado que muchas de sus costumbres y tradiciones culturales son distintas a las de la sociedad de acogida, éstas pueden generar sentimientos de amenaza de carácter simbólico, llevando a estos sectores de la sociedad a sentir que la llegada de inmigrantes puede transformar la identidad nacional.

En sexto lugar, la situación migratoria en Chile representa un enorme desafío para quienes tienen la responsabilidad de diseñar políticas públicas. Un adecuado desarrollo de políticas en esta materia, debiera considerar la evidente variabilidad de conductas y expectativas que, es esperable existan tanto en la sociedad de acogida como entre los inmigrantes. Con el propósito de facilitar este importante proceso, es altamente recomendable que las autoridades locales analicen, idealmente a lo largo del tiempo, los datos que entrega ELSOC, en concreto, el clima social de la sociedad chilena, respecto de la valoración o rechazo de los inmigrantes, junto a las expectativas aculturativas que ellos y los inmigrantes tengan respecto de cómo desean convivir en una nación determinada. La falta de información sistemática en esta materia puede llevar a cometer errores importantes al asumir que la sociedad de acogida e inmigrante es homogénea en cuanto a sus conductas, aspiraciones y temores asociados a la inmigración.

Al analizar los estilos de aproximación hacia la inmigración peruana predominantes en los chilenos, que involucra un análisis de las experiencias de contacto positivo y negativo por un lado, y el de experiencias de amenaza, por otro; nos llama profundamente la atención el grupo de chilenos que llamamos "Amenazados anti-inmigración, sin contacto" que corresponde al 57% de los participantes. Estas personas declaran mayoritariamente no tener experiencias negativas como conflicto o tensión con los inmigrantes peruanos, pero al mismo tiempo una ausencia de relaciones de amistad y

escasa interacción con ellos. Lo que sí comparte es el hecho que presenta altos niveles de amenaza simbólica y especialmente realista asociada a la inmigración peruana. Este grupo debiese representar el principal foco de políticas públicas dado que si se estimula el desarrollo de contacto positivo en programas de integración es probable que podamos ver los frutos que este mismo estudio muestra con claridad: el contacto positivo y de buena calidad contribuye a reducir la amenaza percibida y a incrementar las actitudes de confianza y agrado hacia los inmigrantes. Los “Amenazados anti-inmigración, con experiencias de contacto negativo”, podrían beneficiarse de programas similares ya que se ha analizado que las experiencias positivas de contacto y en particular la amistad intergrupal puede actuar como un factor protector que permita sobrellevar las malas experiencias previas de contacto negativo. De esta manera, estimular contacto entre chilenos e inmigrantes asociado a experiencias positivas como la música, el arte, la comida y otras formas de expresión cultural variadas pueden estimular el desarrollo de sentimientos y actitudes positivas y una mayor acogida de los inmigrantes. La amenaza a la identidad no disminuye evitando que los inmigrantes mantengan sus manifestaciones culturales, sino incorporando a los nativos a éstas; ya que, al fin y al cabo, la integración es un fenómeno de doble vía.

Por otro lado, la integración o participación de los inmigrantes se da a lo menos en un nivel individual y en uno social o grupal. Como hemos visto a partir de la información presentada acá, el contacto reduce los prejuicios y sentimientos anti-inmigrantes. Pero promover contacto positivo a nivel local, de forma cotidiana, sin embargo, no es lo único. En efecto, se requieren políticas de integración de los migrantes a nivel social que provengan ya sea del Estado o de las municipalidades o la sociedad civil para disminuir los sentimientos de amenazas tanto simbólicas como realistas.

Finalmente, este escenario migratorio requiere que el Estado chileno y la sociedad chilena en su conjunto aborden de manera decidida la discusión de esta importante materia para generar un cuerpo legal alternativo al que rige actualmente desde 1975. Este nuevo cuerpo legal debiera regular de manera adecuada los procesos migratorios, integrando armónicamente, aspectos referidos a los derechos ciudadanos e integración social de las personas que se transforman en residentes permanentes en el país y los temas de seguridad nacional, acorde a los desafíos que impone un mundo globalizado donde el crecimiento de los flujos migratorios se ha transformado en un fenómeno social ineludible. Esperamos que los resultados de ELSOC contribuyan con información relevante a la discusión pública en esta materia.

REFERENCIAS

- » Allport, G. W. (1954). *The nature of prejudice*. Reading, Mass.: Addison-Wesley.
- » Berry, J. W. (1984). Multicultural policy in Canada: A social psychological analysis. *Canadian Journal of Behavioural Science*, 16(4), 353-370.
- » Berry, J. W., Poortinga, Y. H., Segall, M. H., & Dasen, P. R (2002). *Cross-cultural psychology: Research and applications*. (2nd Ed.) Cambridge: University Press.
- » Binder, J., Zagefka, H., Brown, R., Funke, F., Kessler, T., Mummenthey, Maquil, A., Leyens, J.-P. (2009). Does contact reduce prejudice or does prejudice reduce contact? A longitudinal test of the contact hypothesis amongst majority and minority groups in three European countries. *Journal of Personality and Social Psychology*, 96, 843-856.
- » Brewer, M. B., & Miller, N. (1984). Beyond the contact hypothesis: Theoretical perspectives on desegregation. In N. Miller & M. B. Brewer (Eds.), *Groups in contact: The psychology of desegregation* (pp. 281-302). Orlando, FL: Academic Press.
- » Brown, R. J. & Hewstone, M. (2005). An integrative theory of intergroup contact. In M. Zanna (Ed.), *Advances in Experimental Social Psychology* (Vol. 37, pp. 255-331). San Diego, CA: Academic Press.
- » Brown, R., & Zagefka, H. (2011). The dynamics of acculturation: An intergroup perspective. *Advances in Experimental Social Psychology*, 44, 129-184.
- » Davies, K., Tropp, L. R., Aron, A., Pettigrew, T. F., & Wright, S. C. (2011). Cross-group friendships and intergroup attitudes: A meta-analytic review. *Personality and Social Psychology Review*, 332-351.
- » De Tezanos-Pinto, P., Bratt, C. & Brown, R. (2010). What will the others think? In-group norms as a mediator of the effects of intergroup contact. *British Journal of Social Psychology*, 49, 507-523.
- » Departamento de Extranjería y Migraciones (2014). Ministerio del Interior del Gobierno de Chile.
- » Gaertner, S. L., & Dovidio, J. F. (2011). Reducing Intergroup Bias: The Common Ingroup Identity Model. In P. Van Lange, A. Kruglanski, & E. T. Higgins (Eds.). *Handbook of Theories of Social Psychology* (pp.439-457). London, Sage.
- » González, R., Lickel, B., Gupta, M., Tropp, L., Valdenegro, Miranda, D., Cayul, O., Saavedra, P., Bernardino, M., Mora, E., De Tezanos Pinto, P., Berger, C., Luengo, P., & Relehui, C. O (2017). Predicting ethnic identity development and acculturation preferences between indigenous Minority and non-indigenous Majority Youths: The Role of group norms and quality of contact. *Journal of Child Development - Special Section on "Context and Ethnic/Racial Identity*. Child Development.
- » González, R., & Brown, R. (2006). Intergroup Contact and levels of categorization: effects on intergroup emotions. In R. Brown & D. Capozza (Eds.), *Social Identities: Motivational, emotional, cultural influences*. London: Psychology Press.
- » González, R. (2005). *Movilidad social: el rol del prejuicio y la discriminación*. Expansiva: en Foco, 59, 1-23.
- » González, R., Sirlopú, & Kessler, T. (2010). Intergroup attitudes among Peruvians and Chileans as a function of identity, accul-
- turation preferences and intergroup emotions. *Journal of Social Issues*, 66(4), 802-823.
- » Green, E. G. T. (2009). Who can enter? A multilevel analysis on public support for immigration criteria across 20 European countries. *Group Processes & Intergroup Relations*, 12, 41-60.
- » McLaren, L., (2006). *Identity, Interests and Attitudes to European Integration*. Palgrave studies in European Union Politics. Palgrave, New York.
- » Page-Gould E, Mendoza-Denton R, & Tropp LR. (2008). With a little help from my cross-group friend: Reducing anxiety in intergroup contexts through cross-group friendship. *Journal of Personality and Social Psychology*, 95, 1080-1094.
- » Palacios, D. & Berger, C. (2016). What is popular? Distinguishing bullying and aggression as status correlates within specific peer normative contexts. *Psychology: Research and Review*, 29(10). doi: 10.1186/s41155-016-0031-y
- » Pettigrew, T. F., & Tropp, L. R. (2006). A meta-analytic test of intergroup contact theory. *Journal of Personality and Social Psychology*, 90, 751-783.
- » Pettigrew, T. F., & Tropp, L. R. (2008). How does intergroup contact reduce prejudice? Meta-analytic tests of three mediators. *European Journal of Social Psychology*, 38, 922-934.
- » Piontkowski, U., Florack, A., Hoelker, P., & Obdrzálek, P. (2000). Predicting acculturation attitudes of dominant and non-dominant groups. *International Journal of Intercultural Relations*, 24, 1-26.
- » Rudmin, F. W. (2003). Critical history of the acculturation psychology of assimilation, separation, integration, and marginalization. *Review of General Psychology*, 7, 3-37.
- » Schwartz, S. J., Montgomery, M. J., & Briones, E. (2006). The role of identity in acculturation among immigrant people: Theoretical propositions, empirical questions, and applied recommendations. *Human Development*, 49, 1-30.
- » Stephan, W. G. & Stephan, C. W. (1985). *Intergroup Anxiety*. *Journal of Social Issues*, 41, 157-175. doi:10.1111/j.1540-4560.1985.tb01134.x
- » Stephan, W. G., & Stephan, C. W. (2000). An integrated threat theory of prejudice. In S. Oskamp (Ed.), *Reducing prejudice and discrimination* (pp. 23-45). Mahwah, NJ: Erlbaum.
- » Verkuyten, M. (2006). Multicultural recognition and ethnic minority rights: A social identity perspective. *European Review of Social Psychology*, 17, 148-184.
- » Zagefka, H., Brown, R., & González, R. (2009). Antecedents and consequences of acculturation preferences of non-indigenous majority Chileans in relation to an indigenous minority: Longitudinal survey evidence. *European Journal of Social Psychology*, 39(4), 558-575. doi: 10.1002/ejsp.550
- » Zagefka, H., Tip, L., González, R., Brown, R., & Cinnirella, M. (2012). Predictors of majority members' acculturation preferences: Experimental evidence. *Journal of Experimental Social Psychology*, 48(3), 654-659. doi: 10.1016/j.jesp.2011.12.006

Citar este artículo como:

Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social - COES (2017). Módulo 1: Cohesión Social y Migración. Resultados Primera Ola. Estudio Longitudinal Social de Chile - ELSOC. (Notas COES de Política Pública N°1). Santiago, Chile:COES. Recuperado de: <http://www.elsoc.cl/publicaciones-elsoc/informes/>



Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social

El Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social (COES) desarrolla investigación colaborativa en temas relacionados al conflicto social y la cohesión (convivencia) en Chile, por medio de un equipo multidisciplinario proveniente de las ciencias sociales y humanidades. COES centra sus actividades académicas y de difusión en el análisis de las múltiples manifestaciones del conflicto social en Chile, sus causas así como también su contexto cultural e histórico. El Centro está patrocinado por la Universidad de Chile y la Pontificia Universidad Católica de Chile, y como instituciones asociadas se encuentran la Universidad Diego Portales y la Universidad Adolfo Ibáñez. COES cuenta con el financiamiento del programa FONDAP de CONICYT.



Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social

www.elsoc.cl

www.coes.cl

comunicaciones@coes.cl

Diagonal Paraguay 257, Torre 26,

Oficina 1504, Santiago - RM.

Teléfono: + 562 2977 2232



UNIVERSIDAD
DE CHILE



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DE CHILE



udp UNIVERSIDAD
DIEGO PORTALES

